

Meditación en las palabras de Gurumayi

por Eesha Sardesai

El espíritu de Makara Sankranti

Algo más que he estado contemplando sobre el *sátsang* es lo que dijo Gurumayi acerca de Makara Sankranti y el espíritu de esta festividad en la India.

Gurumayi habló de cómo en este día la gente come *tilgud*, dulces hechos con semillas de ajonjolí y azúcar de palmera; hacen volar cometas y celebran y se deleitan en lo propicio del día.

Me encantó escuchar la descripción de Gurumayi de Makara Sankranti.

Destellos de memoria se encendieron de inmediato en mi mente. El crocante de ajonjolí que hacía mi madre, cómo se me pegaba en los dientes mientras yo tomaba más con avidez. Los niños sobre las azoteas de los edificios altos de Mumbai, gritando de alegría mientras volaban las cometas que habían hecho, con una diversidad extraordinaria de tamaños, formas y colores. Más que nada, las palabras de Gurumayi evocaron para mí el sentido de novedad y posibilidad que asocio con Makara Sankranti: esa luz exuberante, la luz del sol. Esa alegría sin trabas, como un torrente de estrellas de oro ascendiendo velozmente al cielo.

En Makara Sankranti las balanzas de este universo parecen inclinarse hacia la bondad y la dulzura porque las hemos cargado hacia allá. La gente se expresa su amor y su gratitud mutuamente. Los siddha yoguis nos reunimos por amor a nuestro Guru; disfrutamos en la luz de Dios que el Guru ha despertado en nosotros. El velo entre el cielo y la tierra se siente más delgado, más transparente en este día. La conexión entre estos reinos —como si fueran tan distintos para empezar— se siente más fluida.

La imagen de un joven Señor Krishna como Giridhar surge para mí. Krishna protegió a toda su aldea de la ira tempestuosa del Señor Indra, alzando una

montaña enorme con su dedo y sosteniéndola en alto, mientras todos se juntaban a su alrededor, debajo de ella. La esperanza es palpable —la rectitud parece más asequible— cuando estamos todos juntos así, arropados en la protección de Dios y del Guru.

Cada festividad que celebramos en el sendero de Siddha Yoga tiene un significado profundo y específico. Cada festividad tiene un sentimiento distintivo, *bhava*, y un conjunto de asociaciones. Esto es lo que entendí que Gurumayi estaba enseñando cuando habló sobre Makara Sankranti.

Más ampliamente, lo que saqué en claro de las palabras de Gurumayi es que siempre queremos estar conscientes de dónde estamos, qué estamos haciendo y por qué lo estamos haciendo.

Los santos poetas de la India componían *bhajans* y *abhangas* enteros para expresar la gloria única de cualquier día pasado en la compañía de su Guru o su deidad elegida. Tengo muchos recuerdos, por ejemplo, de Gurumayi pidiendo a músicas mayores de Siddha Yoga como Shámbhavi Christian, Viju Kulkarni y Lakshmi Wells que cantaran el *abhang*a *Aji Soniyatsa Dinu* durante el *darshan* y el *sátsang*. En este *abhang*a, el santo poeta Jñanëshvar Maharaj dice: “¡*Aji Soniyatsa Dinu!*” “¡Este día es un día dorado!”

Shámbhavi, Viju y Lakshmi son músicas con talentos y logros prodigiosos. Han estado ofreciendo *seva* durante décadas, cantando en *sátsangs*, *darshans* y en las grabaciones de Siddha Yoga. Sus voces ya se han vuelto familiares y queridas para siddha yoguis de todo el mundo. Así que cuando cualquiera de ellas canta un *abhang*a como *Aji Soniyatsa Dinu* —ya sea en un solo o con el resto del ensamble musical de Siddha Yoga— escucharla es un deleite sublime. Puedes sentirlo en su canto: lo dorado del día.

Creo que deberíamos volver un hábito preguntarnos: “¿Cuál es la energía de este día? ¿Qué hace que *este* día sea dorado?” Siempre deberíamos luchar por equiparnos con este conocimiento, y tener una intención acorde en nuestra forma de hablar y de actuar.

¿No estarías de acuerdo? ¿No piensas que nuestra existencia debería representar algo especial, algo significativo? ¿No deberíamos vivir con un propósito?

